



Col·lecció
INSTRUMENTA  79

LA VIRGINIDAD CONSAGRADA
Y OTRAS FIGURAS FEMENINAS
EN LA OBRA
DE AMBROSIO DE MILÁN

Elisabet Seijo Ibáñez



REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

 UNIVERSITAT DE
BARCELONA
Edicions

 Cea
apQ
Calidad en
Edición
Académica
Academic
Publishing
Quality

LA VIRGINIDAD CONSAGRADA
Y OTRAS FIGURAS FEMENINAS
EN LA OBRA
DE AMBROSIO DE MILÁN

Col·lecció  79
INSTRUMENTA

Barcelona 2022

**LA VIRGINIDAD CONSAGRADA
Y OTRAS FIGURAS FEMENINAS
EN LA OBRA
DE AMBROSIO DE MILÁN**

ELISABET SEIJO IBÁÑEZ



**UNIVERSITAT DE
BARCELONA**

Edicions

A mi madre, siempre

Índice general

INTRODUCCIÓN	11
ESTRUCTURA Y METODOLOGÍA	12
FUENTES E HISTORIOGRAFÍA	15
AMBROSIO DE MILÁN, <i>VIRGINVM CONSECRATOR</i>	19
LA MUJER EN LA VIDA Y LA OBRA DE AMBROSIO DE MILÁN	19
EL ASCETISMO FEMENINO EN EL SIGLO IV	30
EL IMPACTO DEL ASCETISMO FEMENINO EN LA SOCIEDAD DEL SIGLO IV	36
LA VIRGEN CONSAGRADA	43
LA EDUCACIÓN DE LAS FUTURAS VÍRGENES	43
DEVENIR <i>SPONSA CHRISTI</i> : VOCACIÓN <i>VERSVS</i> RESISTENCIA FAMILIAR	46
LA <i>VELATIO</i>	57
<i>ANGELI IN TERRIS SVNT</i>	67
<i>MODVS VIVENDI</i>	71
Residencia y salidas al exterior	72
Tareas y función social	77
Apariencia y comportamiento	79
LOS <i>EXEMPLA</i> FEMENINOS EN EL <i>DE VIRGINIBVS</i>	85
<i>Exempla</i> hagiográficos y martiriales	86
<i>Inés</i> : uirgo permansit et martyrium obtinuit	90
<i>Tecla</i> : adorabat praedam suam bestia	92
<i>Teodora de Alejandría</i> : hodie aut martyr aut uirgo	97
<i>Pelagia de Antioquía</i> : nullum peccatum carni relinquam	100
<i>Comparación de los exempla hagiográficos y martiriales</i>	102
Marcelina	104
VÍRGENES CAÍDAS	109
LA ESPOSA	121
EL MATRIMONIO DE LOS CRISTIANOS	124
LA ESPOSA CRISTIANA	126
LA CONCEPCIÓN Y LA CRIANZA DE LOS HIJOS	132
DIVORCIO Y REPUDIO	134
LA VIUDA	139
PERSEVERAR EN LA VIUDEDAD	140
NUEVAS NUPCIAS	155
LA PAGANA	159
VESTALES	160
MARGINADAS: ACTRICES Y PROSTITUTAS	170
CONCLUSIONES	181

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	187
ABREVIATURAS	187
FUENTES DE TRADICIÓN NO MANUSCRITA	190
FUENTES DE TRADICIÓN MANUSCRITA	190
BIBLIOGRAFÍA	196
ÍNDICE ONOMÁSTICO	229
ÍNDICE TEMÁTICO	230
ÍNDICE DE AUTORES ANTIGUOS	231
ÍNDICE GEOGRÁFICO	231

INTRODUCCIÓN

*Dominae sorori uitae atque oculis praeferendae frater*¹

Con estas bellas palabras se dirigía Ambrosio de Milán a su hermana mayor Marcelina, quien, con toda probabilidad, fue uno de sus principales apoyos morales y espirituales a lo largo de toda su vida. Marcelina encarnó el ejemplo femenino más virtuoso y admirado para la comunidad cristiana de aquella época, el de la virgen consagrada: una joven que declinó el matrimonio a favor de dedicar su vida a Dios, conservando su cuerpo libre de relaciones sexuales y, por lo tanto, semejante a los ángeles.

El origen del interés de Ambrosio por la virginidad consagrada bien puede hallarse en la honda impresión que le causó la elección de su hermana, lo que se plasmó en cuatro obras ascéticas redactadas en diferentes momentos de su carrera episcopal (374-397)²; algunas de ellas motivadas por ocasiones de especial trascendencia, como la *uelatio* de la virgen Ambrosia o la consagración de la basílica de Bolonia. Tanto estas obras como su *corpus* epistolar demuestran que el prelado milanés participó activamente en las dinámicas ascéticas del norte de Italia y, de hecho, su producción literaria sobre el ascetismo femenino constituye la parte más extensa y elaborada de su pensamiento sobre la mujer. En aquel entonces lo habitual era que los autores u obispos interesados sobre esta materia redactaran una o quizás un par de obras sobre esta temática, llamadas habitualmente *De uirginitate*³, mientras que Ambrosio llegó a publicar hasta cuatro.

¹ Ambr., *Ep.*, 77, p. 126.

² Ambrosio inició su producción literaria a raíz de su elección como obispo, lo que formaba parte de su trabajo como predicador. No tenemos noticia de que publicara ninguna obra antes del 374.

³ Como ejemplos, podemos citar a Agustín de Hipona y Gregorio de Nisa. Por supuesto, también hubo autores muy prolíficos en relación con la temática ascética, como Juan Crisóstomo, y otros que redactaron sus exhortaciones en formato epistolar, como Atanasio de Alejandría o Jerónimo de Estridón.

Cuando comenzamos nuestra investigación nos planteamos las siguientes preguntas: ¿qué relevancia podía tener la temática de la mujer en la obra de Ambrosio? ¿Qué mujeres trataba? ¿A cuáles ignoraba? ¿Qué decía de ellas y qué aportaciones hizo a la literatura cristiana? ¿Por qué dedicó cuatro obras a las vírgenes consagradas? ¿Y por qué el *De uirginibus* es con mucha probabilidad su primer escrito en ver la luz? El objetivo de nuestra investigación era dar respuesta a todas ellas y a muchas más que fueron apareciendo a medida que profundizábamos en su obra.

Muchas investigaciones que hemos consultado sobre Ambrosio se centran exclusivamente en el ascetismo femenino, lo que no deja de ser natural, ya que su aportación a esta cuestión es la parte más abundante y brillante de su obra referida a la mujer. Y a causa de este hecho nos marcamos el objetivo de estudiar la figura femenina en su globalidad y de ir más allá de la temática ascética.

En efecto, nos precede un largo recorrido bibliográfico tanto con respecto a Ambrosio, debido a su gran relevancia histórica, así como sobre la cuestión femenina en su obra. Por ello hemos tenido la oportunidad de consultar decenas de publicaciones, en ocasiones monumentales, sobre este obispo e incluso tesis doctorales sobre su aportación al ascetismo femenino. Como veremos en el capítulo historiográfico, la bibliografía existente es inconmensurable (monografías, obras colectivas, artículos, capítulos de libro, reseñas, actas de congresos, etcétera), y gracias a ella hemos podido reflexionar detenidamente sobre los debates historiográficos que aparecen a lo largo de nuestra investigación. La bibliografía es tan inmensa que nos ha supuesto un verdadero esfuerzo gestionarla y localizarla. A pesar de haber realizado dos estancias de investigación en Roma y París, nos ha resultado imposible incluir todas las publicaciones que hubiéramos deseado.

La magnitud de la bibliografía no nos cogió desprevenidos. Sabíamos que supondría uno de los mayores desafíos, pues el origen de nuestro proyecto se halla en el trabajo de investigación que desarrollamos durante la realización del Máster de Estudios Históricos en la misma Universidad de Barcelona. En aquel trabajo, con el título de “La figura femenina en las fuentes cristianas”, analizamos someramente la evolución del pensamiento cristiano sobre la mujer desde las epístolas paulinas hasta Jerónimo de Estridón, con especial hincapié en la temática ascética. Con dicha investigación nos introducimos en uno de los debates que ha dado más frutos en las últimas décadas, y los conocimientos que adquirimos con ella asentaron las bases para el estudio que ahora presentamos.

Ya entonces percibimos que, en líneas generales, las vírgenes consagradas ocupaban la mayor parte de los estudios dedicados al análisis de la figura femenina en la obra del prelado milanés y que pocos autores han buscado una perspectiva más amplia. En consecuencia, el propósito de esta investigación es aportar una reflexión global sobre la mujer en la obra ambrosiana con un estudio extenso, detallado y cimentado sobre una revisión bibliográfica exhaustiva. Hemos desarrollado un análisis de fuentes literarias, donde prima la obra ambrosiana, pero ésta es contrastada con las contribuciones de los autores cristianos más relevantes del siglo IV y de épocas anteriores. Asimismo, hemos creído indispensable confrontar los datos extraídos de estas fuentes con cánones conciliares de todo el Imperio y diversos *corpora* legislativos.

ESTRUCTURA Y METODOLOGÍA

Cuando la meta de una investigación es el análisis del pensamiento de un autor, incluso de una parcela de sus reflexiones, como es nuestro caso, resulta imprescindible la lectura de la totalidad de su obra. La carrera episcopal de Ambrosio de Milán, marcada por numerosos hitos históricos, dio como fruto una considerable producción literaria cuya heterogeneidad pone de manifiesto tanto los

intereses de su autor como los acontecimientos en los que participó. Y es precisamente la variedad de la obra ambrosiana lo que supone un primer desafío para el lector que busca en sus escritos datos muy concretos.

Para poder estudiar la figura femenina en profundidad y analizarla en detalle, decidimos emplear diferentes categorías para facilitar su abordaje: la virgen consagrada, la esposa y la viuda cristianas, y la mujer pagana. Estas cuatro categorías existen en la obra ambrosiana como modelos en los que encajar a la mujer, es decir, una manera de “etiquetarla” según su adherencia o no a la religión cristiana, el grado de su dedicación a Dios e incluso en función de su época reproductora. En efecto, ya en la literatura grecorromana, tanto hombres como mujeres representaban arquetipos que reunían una serie de características. Estas construcciones literarias han seguido perpetuándose hasta la actualidad, aunque siempre con modificaciones propias de cada época. Entre todas las tipologías que se han empleado para analizar a la mujer, quizá las más representativas sean aquellas que corresponden a su función como reproductoras: doncella, esposa y viuda. La primera, la niña, se ve como un potencial, un ser que un día ocupará su lugar como esposa y madre. En el momento en que su marido fallece y no contrae nuevo matrimonio, la viuda ocupa entonces un lugar secundario, puesto que ha cumplido ya con la meta reproductora.

Ahora bien, las dinámicas sociales provocan que los estereotipos sufran transformaciones. Y si nos introducimos en la obra de Ambrosio, un obispo del siglo IV, observamos que la tipología a la que presta mayor atención no es la esposa, sino la virgen consagrada: la doncella que rehúsa el matrimonio para dedicarse completamente a Dios. Como resulta lógico, el prelado milanés exhorta a su comunidad a cumplir con los preceptos cristianos, lo que en muchos casos supone un cambio radical con respecto a la cultura pagana, si bien en otros casos lo que se observa es una continuidad palpable: Ambrosio aconsejaba a las esposas cristianas que soportaran los defectos del marido, rechazaran el uso de joyas y cosméticos, y se encargaran de las tareas domésticas y del cuidado de los hijos. Las obras del prelado milanés muestran dos frentes propios de la literatura patrística: la exaltación de la virginidad consagrada y la exhortación a la castidad de las viudas. Respecto a estas últimas, cabe recordar que la literatura pagana alentaba el modelo de la *uniuira*: la viuda que se contentaba con un único matrimonio como muestra de lealtad al esposo fallecido. Ahora bien, aunque cuando Ambrosio pedía a las viudas que se abstuvieran de nuevas nupcias tenía presente la memoria del marido, ésta no era la razón principal de su ruego: la abstinencia sexual mostraba la voluntad de acercarse a Dios, como prueba de su virtud y pudor, además de contar con mayor tiempo para dedicárselo al Señor⁴.

En síntesis, las categorías que hemos empleado en nuestro trabajo no son arbitrarias, sino propias de la literatura cristiana⁵. Por supuesto, al utilizar estos modelos reconocemos, aunque sea de forma inconsciente, que las obras de Ambrosio presentan y defienden unos arquetipos específicos como ideales (virgen, esposa, viuda), de la misma forma que a la mujer pagana como anti modelo: ella no forma parte de su grey, y él no muestra interés en convertirla, sino que se contenta con utilizarla como ideal negativo. En efecto, Ambrosio gusta de recurrir a una exposición dual: mujer decente / indecente, sobre la que construye cómo ha de ser una esposa cristiana frente a la prostituta. Según el autor, ambas pueden encarnar los rasgos positivos y negativos del género femenino en su máxima expresión.

⁴ F. VERA ZORRILLA, *Los exempla femeninos en San Ambrosio*, Tesis doctoral, Pamplona 2001, p. 175.

⁵ Sobre los estereotipos femeninos en la literatura patrística, recomendamos la lectura de: E. A. CLARK, “Ideology, History, and the Construction of «Woman» in Late Ancient Christianity”, *J ECS*, 2, 2 (1994), p. 155-184.

La estructura de nuestro trabajo refleja en gran medida la disparidad entre la información que el obispo milanés ofrece sobre una y otra tipología. Este desequilibrio pone en evidencia que el peso de nuestro estudio recae sobre el ascetismo femenino, debido principalmente a la gran cantidad de datos que hemos recabado, mientras que la mujer pagana ocupa un lugar muy secundario en su obra. Hemos tenido en cuenta todas estas circunstancias a la hora de elaborar un índice que ha evolucionado a medida que pasaban los años. Veamos esta estructura en detalle.

El primer bloque de nuestra investigación, en el que nos encontramos ahora, consta de tres capítulos dedicados a la introducción; la metodología y estructura; las fuentes escritas empleadas y un somero recorrido historiográfico. Con el segundo bloque presentamos a nuestro autor en relación con la figura femenina poniendo de relieve la importancia de Marcelina en su biografía y sus tratados ascéticos. Asimismo, teniendo en consideración su reconocida contribución al ascetismo femenino, hemos añadido a continuación un capítulo donde analizamos esta cuestión centrándonos en el siglo IV y otro en el que nos ocupamos de su impacto en la sociedad de la época. Hemos preferido no dedicar parte de esta investigación a la revisión de la evolución de la temática femenina y del ascetismo en los primeros siglos de la nueva religión por dos razones esenciales: en primer lugar, se trata de un análisis que puede encontrarse en multitud de publicaciones; y, en segundo lugar, porque hemos querido focalizar nuestra investigación en la época ambrosiana, cuando el ascetismo femenino eclosiona y florece en multitud de obras homiléticas, tratados morales, epístolas, actas de concilios, hagiografía, etcétera, lo que no implica que hayamos dejado de lado los autores anteriores al prelado milanés.

Las tipologías femeninas citadas anteriormente se corresponden a los bloques tercero, cuarto, quinto y sexto. En lo que respecta al orden en el que las hemos colocado, hemos decidido seguir una “cronología biológica”: el tercero se centra en la virgen consagrada, y resulta, con diferencia, el más extenso. Como el lector ya habrá supuesto, esta amplitud se debe a la enorme cantidad de información que Ambrosio proporciona sobre esta tipología. Gracias a ello hemos podido reflexionar sobre su educación, la oposición familiar, su consagración, su lugar en la comunidad, su día a día, los *exempla* femeninos a los que tenían que parecerse y, finalmente, qué ocurría con las que rompían su voto.

Con el cuarto bloque nos centramos en aquellas mujeres que escogían el matrimonio y la concepción, probablemente el grupo más amplio de la comunidad. Ya hemos adelantado que Ambrosio no aporta ninguna novedad a esta tipología; la esposa cristiana es prácticamente igual a la pagana, y el obispo milanés propaga un modelo ya presente en la literatura pagana y cristiana. Dentro de esta tipología, lo que nos ha supuesto un mayor desafío ha sido el capítulo sobre el divorcio y el repudio porque mucho antes de que naciera Ambrosio ya constituían un debate candente entre los predicadores. Además, el prelado milanés no sólo tenía que lidiar con la opinión de autores cristianos; la legislación civil suponía un verdadero problema a la hora de definir el matrimonio cristiano.

La viuda corresponde a la siguiente tipología que analizamos en el quinto bloque, y la hemos estudiado desde dos perspectivas: cuando persevera en la castidad y cuando contrae nuevas nupcias. Por supuesto, Ambrosio quería que estas mujeres se decantaran por la primera opción, y de ahí el propósito de su obra *De uiduis*, pero tenía presente que muchas escogerían un nuevo esposo. La principal dificultad de esta parte de nuestra investigación estribaba en contextualizar correctamente la figura de la viuda, ya que, a diferencia de la virgen consagrada, la primera tuvo un lugar destacado en las comunidades cristianas desde sus mismos inicios y resultaba imprescindible conocer esta evolución para interpretar correctamente la obra ambrosiana.

El sexto bloque se centra en la mujer pagana, el “anti modelo” que hemos citado anteriormente. Se trata de la única tipología que no pertenece a la comunidad religiosa y que el obispo milanés emplea como imagen negativa de sus ideales: virgen consagrada *uersus* vestales y esposa cristiana *uersus* prostituta. Como recurso dualístico, Ambrosio las utiliza, entre otras cosas, para ejemplificar rasgos negativos, recreando en ellas lo que vendría a ser una mujer degenerada; por ejemplo, según Ambrosio, las vestales buscaban riquezas y privilegios, y las prostitutas pecaban por su voracidad sexual. Creemos que este bloque supone un contrapunto muy interesante para el análisis de la figura femenina en la obra del prelado milanés, ya que presentamos tanto los ideales como los modelos dañinos que Ambrosio quiso transmitir a las mujeres de su comunidad.

Finalmente, restan las conclusiones y el listado de abreviaturas, fuentes antiguas y bibliografía que se corresponden con el séptimo y el octavo bloques.

Respecto a las fuentes cristianas empleadas, siempre hemos procurado referenciar las mejores ediciones críticas recogidas en la *Clavis Patrum Latinorum* (Turnhout, 1995³) y en la *Clavis Patrum Graecorum* (Turnhout, 1974-2003). Muchas de ellas proceden del *Corpus Scriptorum Ecclesiasticorum Latinorum* (CSEL) (Wien, 1894-...) o del *Corpus Christianorum Series Latina* (CCSL) (Turnhout, 1953-...). Respecto a las paganas, hemos consultado, entre otras, las ediciones recogidas en la *Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana* (BSGRT) (1894-...) y la *Collection des Universités de France* (CUF) (1920-...). No obstante, desde la publicación de los volúmenes de las *Clavis* latina y griega han aparecido nuevas ediciones críticas de las obras cristianas que también hemos incorporado a nuestro trabajo. Por último, para alcanzar el mayor rigor posible, en todas las ocasiones que hemos citado una fuente a lo largo de nuestro discurso hemos creado una nota a pie de página con la referencia de la edición crítica para que el lector pueda acudir a ella sin mayores problemas.

FUENTES E HISTORIOGRAFÍA

Gracias al trabajo de investigación que realizamos durante el Máster nos percatamos de la magnitud que supone el estudio de la figura femenina en las fuentes cristianas, incluso si sólo nos centramos en la temática ascética. A pesar de que nuestro estudio se basa principalmente en la obra ambrosiana, ello no es excusa para desconocer la literatura patristica al respecto. Precisamente debido a la necesidad de contextualizar las aportaciones ambrosianas necesitábamos conocer las contribuciones de los autores cristianos más relevantes de los primeros cuatro siglos. Por ello, en diferentes momentos analizaremos el testimonio de autores como Tertuliano, Cipriano o Metodio de Olimpia, por citar algunos. Pero, sin lugar a dudas, los más referenciados son contemporáneos a Ambrosio, como Agustín de Hipona, Jerónimo de Estridón o Juan Cristóstomo, entre otros. Y en cuanto a la tipología de fuentes, hemos empleado un amplio abanico: tratados, *corpora* epistolares, textos hagiográficos (*acta*, *passiones* y *uitae*), sermones, himnos y poemas, actas de concilios, obras históricas y eclesiásticas, códigos legislativos, etcétera.

Cada una de las fuentes que hemos empleado trae consigo problemáticas particulares, ya sea por su autoría, cronología o composición. No forma parte de nuestra investigación tratar sobre estas incertidumbres, pero sí las hemos mencionado cuando lo hemos creído conveniente, sobre todo cuando empleábamos dicha fuente para cimentar nuestros argumentos. Además, vale la pena recordar una circunstancia evidente para cualquiera que estudie esta época: la práctica totalidad de las fuentes escritas son de autoría masculina. Excepciones a esta regla son la *Passio Sanctarum Perpetuae et Felicitatis* (con las dudas respectivas) y el *Itinerarium ad Loca sancta* de Egeria, además de otras

obras y epístolas que no hemos citado en nuestra investigación. Su número resulta irrisorio, y son una buena prueba de la falta de interés por fomentar la actividad literaria en el género femenino y conservar sus escritos. Resulta casi imposible encontrar un testimonio femenino con el que contrastar la visión masculina, y a causa de este sesgo los historiadores estudiamos a la mujer a través de los ojos de los hombres.

Otra circunstancia que queremos destacar es el hecho de que Ambrosio, al igual que el resto de predicadores, exhorta a sus lectores a que cumplan con las expectativas que pesan sobre ellos, es decir, a que encarnen los ideales predicados en la Iglesia y en la literatura. Cuando Ambrosio explica cómo cree él que debe comportarse una esposa cristiana, no está describiendo lo que ve, sino lo que él desearía. Sus obras están plagadas de prescripciones, de ideales, de consejos. La función de sus tratados es que su predicación llegue más allá de las paredes de la iglesia y que sus lectores se empapen de los rasgos que han de manifestar como buenos cristianos, sea cual sea su lugar en la comunidad.

En cuanto a la bibliografía, ya hemos señalado que resulta inabarcable. Por un lado, nuestra investigación se nutre de la historiografía sobre el prelado milanés y, por otro, de los grandes avances en el estudio de la mujer especialmente desde la década de los setenta del siglo XX. Además, la temática del ascetismo femenino ha gozado de una enorme popularidad, lo que se ha plasmado en un listado bibliográfico inabordable. Las extraordinarias proporciones de la bibliografía nos ha obligado a seleccionar aquellas publicaciones que hemos considerado más relevantes. En ocasiones, nos ha sido imposible localizar algunas obras, pero nuestro mayor esfuerzo ha sido establecer límites. Aunque la búsqueda bibliográfica más importante la llevamos a cabo durante los primeros años de nuestra investigación, nunca hemos dejado de seguir buscando nuevas obras, y siempre hemos intentado estar al día de las últimas novedades. Afortunadamente, algunas de estas primicias han ocurrido muy cerca de nosotros, como la lectura de la tesis de C. Marty Minguet: *La correspondencia epistolar de Ambrosio de Milán* (Barcelona 2015).

Una muestra de la larga tradición historiográfica sobre el prelado milanés es la publicación en el año 1981 de un libro que reunía cien años de bibliografía sobre Ambrosio de Milán (de 1874 a 1974, con motivo del aniversario de su elección como obispo)⁶. En un intento por aportar una revisión bibliográfica consistente, hemos realizado dos estancias de investigación en Roma (2014) y en París (2015), lo que nos ha permitido consultar los fondos de bibliotecas especializadas e incorporar publicaciones que de otra forma no aparecerían en nuestro listado bibliográfico. También queremos destacar nuestra corta visita a la Universidad de Navarra (2016), gracias a la cual pudimos leer una de las últimas tesis doctorales sobre Ambrosio, la de F. Vera Zorrilla: *Los exempla femeninos en San Ambrosio* (Pamplona 2001).

El protagonismo del obispo milanés en los acontecimientos políticos y religiosos de las últimas décadas del siglo IV ha propiciado el interés de los investigadores por estudiar su figura. Aún hoy en día hay dos obras de principios del siglo XX cuya consulta sigue resultando imprescindible. Aunque han sido superadas en muchos aspectos, se trata de trabajos de tal magnitud que continúan siendo referentes, sobre todo en materia de cronología. Nos referimos a la monumental obra de J.-R. Palanque: *Saint Ambroise et l'Empire romain. Contribution à l'histoire des rapports de l'Église et de l'État à la fin du quatrième siècle* (París 1933) y al magnífico trabajo de F. H. Dudden: *The Life and Times of Saint Ambrose* (Oxford 1935).

⁶ P. F. BEATRICE *et alii*, *Cento anni di bibliografia ambrosiana (1874-1974)*, Milano 1981 (SPM, 11).

Un buen número de investigadores han colaborado en el estudio de Ambrosio en relación con la mujer, como H. Dacier: *La femme d'après Saint Ambroise* (Paris – Bruxelles 1900), aunque muchos se centran en la cuestión ascética. Ejemplo de ello son las tesis de R. D'Izarny: *La virginité selon Saint Ambroise* (Lyon 1952) y la de J.-A. Taupignon: *Les écrits d'Ambroise de Milan sur la virginité: recherche d'un principe d'unité* (Paris 1993) así como las disertaciones de M. F. Barry: *The Vocabulary of the Moral-Ascetical Works of Saint Ambrose. A Study in Latin Lexicography* (Washington 1926) y de A. B. Laughton: *Virginité Discourse and Ascetic Politics in the Writings of Ambrose of Milan* (Durham 2010); a lo que hay que sumar la reciente publicación de D. Natal Villazala: *Fugiamos ergo forum. Ascetismo y poder en Ambrosio de Milán* (León 2010).

Otros autores que han contribuido al avance del debate son P. Labriolle, W. J. Dooley, V. S. Monachino, J. Moorhead, D. Ramos-Lissón, C. A. Satterlee, H. Savon, F. E. Consolino, L. Cracco Ruggini, entre otros. Asimismo, existen diversos investigadores cuyas aportaciones han obtenido una mayor repercusión en la historiografía; ese es el caso de R. Lizzi Testa, que ha desarrollado una larga y fructífera investigación en Ambrosio y en las dinámicas religiosas en el norte de Italia. Además, la obra de N. B. McLynn: *Ambrose of Milan. Church and Court in a Christian Capital* (Berkeley – Los Angeles 1994), representa una investigación sobresaliente, ya que el autor plantea muchas revisiones y nuevos planteamientos a viejos debates.

También nos han resultado muy provechosas diversas obras colectivas; las dos primeras, editadas por Y.-M. Duval y G. Lazzati, en conmemoración de la consagración de Ambrosio como obispo: *Ambroise de Milan. XVI^e centenaire de son élection épiscopale* (Paris 1974) y *Ambrosius Episcopus. Atti del Convegno internazionale di studi ambrosiani nel XVI centenario della elevazione di sant'Ambrogio alla cattedra episcopale (Milano 2-7 dicembre 1974)* (Milano 1976); y la tercera editada por L. F. Pizzolato y M. Rizzi con motivo del aniversario de su muerte: *Nec timeo mori. Atti del Congresso internazionale di studi ambrosiani nel XVI centenario della morte di sant'Ambrogio. (Milano, 4-11 aprile 1997)* (Milano 1998).

Como ya hemos mencionado anteriormente, la relevancia de Ambrosio en los acontecimientos políticos y religiosos de finales del siglo IV evita que su figura caiga en el olvido. La atención que ha atraído el período de la Antigüedad Tardía en los últimos años ha contribuido decisivamente a que el prelado milanés sea tenido en cuenta en las dinámicas que se desarrollaron en el norte de Italia y más allá. Por ejemplo, D. Natal Villazala nos ofrece un profundo y detallado análisis de esta cuestión en su tesis doctoral: *De Ambrosio de Milán a Lérins. Gestión del conflicto y construcción del poder episcopal en época teodosiana (375-450 d.C.)* (León 2010).

Si el debate historiográfico sobre Ambrosio de Milán goza de muy buena salud, las publicaciones dedicadas a la figura femenina también son muy numerosas. Y si nos centramos en la mujer cristiana, observamos que hay dos grandes corrientes en relación con nuestro trabajo: por un lado, la que se centra en los primeros dos siglos de la nueva religión y, por otro, la que se ocupa del ascetismo femenino en los siglos posteriores. En lo referente a la primera, ya hemos argumentado que no le hemos dedicado una parte de nuestra investigación porque se escapa de nuestros límites cronológicos y porque existen muchísimas monografías que la han trabajado con mucho más detalle del que podríamos dedicarle⁷.

⁷ A modo de ejemplo, y sin ánimos de ser rigurosos por lo inabarcable que resulta la bibliografía sobre la mujer en los primeros siglos del cristianismo, citamos las siguientes publicaciones (otras monografías, artículos o capítulos de libro de lectura obligatoria serán citados progresivamente a lo largo de nuestro trabajo): J. LAPORTE, *The Role of Women in Early Christianity*, New York 1982 (Studies in Women and Religion, 7); M. IBARRA BENLLOCH, *Mulier fortis: la mujer en las*

Por lo que atañe al ascetismo femenino, muchas autoras se han abocado a un estudio exhaustivo a lo largo de décadas, como V. Burrus, E. A. Clark, G. Clark, S. Elm y J. A. Evans Grubbs. También queremos señalar la obra indispensable de R. Metz: *La consécration des vierges dans l'Église romaine* (Paris 1954). Por último, nos han resultado extremadamente útiles los muchos estudios reunidos en la obra colectiva editada por V. L. Wimbush y R. Valantasis: *Asceticism* (New York 1995). No querríamos olvidarnos de mencionar las muchas contribuciones de P. Brown y la notable investigación de M. R. Salzman sobre la cristianización de la aristocracia a través de la epigrafía: *The Making of a Christian Aristocracy: Social and Religious Change in the Western Roman Empire* (Cambridge 2002).

Finalmente, en lo relativo a la legislación civil, a la que hemos recurrido en numerosas ocasiones, nos han resultado esenciales los estudios de A. Arjava: *Women and Law in Late Antiquity* (Oxford 1996) y de J. A. Evans Grubbs: *Women and the Law in the Roman Empire. A Sourcebook on Marriage, Divorce and Widowhood* (London – New York 2002).

fuentes cristianas, Zaragoza 1990 (Monografías de Historia antigua); D. F. SAWYER, *Women and Religion in the First Christian Centuries*, London – New York 1996 (Religion in the First Christian Centuries, 1); C. BERNABÉ UBIETA, *Entre la cocina y la plaza: la mujer en el cristianismo primitivo*, Madrid 1998 (Laicado, 3); R. S. KRAEMER – M. R. D'ANGELO (ed.), *Women & Christian Origins*, New York – Oxford 1999; I. GÓMEZ-ACEBO (ed.), *La mujer en los orígenes del Cristianismo*, Bilbao 2005 (En clave de mujer); C. TREVETT, *Christian Women and the Time of the Apostolic Fathers (AD c. 60-180)*, Cardiff (UK) 2006; C. OSIEK – M. Y. MACDONALD – J. H. TULLOCH (ed.), *A Woman's Place: House-Churches in Earliest Christianity*, Minneapolis 2006; C. BERNABÉ UBIETA, *Mujeres con autoridad en el Cristianismo antiguo*, Navarra 2007 (Altheia, 4); L. H. COHICK, *Women in the World of the Earliest Christians*, Grand Rapids (Mich.) 2009; R. MENTXACA, "Aproximación a la situación de la mujer en el cristianismo primitivo", en R. RODRÍGUEZ LÓPEZ – M. J. BRAVO BOSCH (ed.), *Mulier. Algunas historias e instituciones de Derecho Romano*, Madrid 2013 (Colección "Monografías de Derecho Romano"), p. 53-80 y A. DI BERARDINO, "Women and Spread of Christianity", *Augustinianum*, 55, 2 (2015), p. 305-336.

AMBROSIO DE MILÁN, *VIRGINVM CONSECRATOR*

LA MUJER EN LA VIDA Y LA OBRA DE AMBROSIO DE MILÁN

La figura de Aurelio Ambrosio, obispo de la ciudad de Milán entre los años 374 y 397 d.C., ha de enmarcarse en una época de auge y consolidación de la religión cristiana en el Imperio Romano. Durante el siglo IV se produjo un aumento considerable del número de creyentes cristianos, al mismo tiempo que se multiplicaban las propiedades de la Iglesia.

De la mano de este proceso de enriquecimiento y de expansión, asistimos también al incremento del número de obispos que procedían de familias senatoriales o de alto rango con un bagaje político-social que podía resultar decisivo en su carrera episcopal. A consecuencia de ello, en esta época sobresalen algunos obispos de un nivel cultural muy elevado y con un amplio dominio de las herramientas de la retórica⁸. Sus habilidades lingüísticas y sus profundos conocimientos de la literatura pagana y cristiana quedaron plasmados en la redacción de obras que han dejado una profunda huella en la literatura cristiana.

Tal y como indica P. Brown, las elites cívicas del siglo IV se encontraron entonces frente a un nuevo desafío: obispos que, nacidos y educados como ellos, reclamaban más autoridad en la gestión de la ciudad, lo que se traduce en nuevas vías para atraer y movilizar a la masa social⁹. Sin embargo, el rango de acción de algunos obispos traspasó las fronteras de su propia ciudad y de la esfera religiosa, llegando a ejercer una influencia trascendental en acontecimientos políticos y militares. Los emperadores, atentos a la pujanza de estas figuras con autoridad institucional y poder carismático, no dudaron en emplearlos como negociadores en momentos de crisis¹⁰. Así entraron en escena personalidades como la de Ambrosio de Milán, cuyo eco trascendió el estrato religioso para enlazarse con el devenir político del Imperio Romano durante los últimos años del siglo IV.

⁸ P. BROWN, *Power and Persuasion in Late Antiquity*, Maddison 1992 (The Curti Lectures), p. 76.

⁹ Id., *Power and Persuasion*, p. 77.

¹⁰ H. CHADWICK, "The Role of the Christian Bishop in Ancient Society", en H. CHADWICK (ed.), *The Role of the Christian Bishop in Ancient Society. Protocol of the Thirty-Fifth Colloquy, 25 February 1979*, Berkeley 1980, p. 1-14, p. 7.